

La Historia, el profesor y la clase

The History, the teacher and the lesson

Fecha de recibido: 18 de enero, 2013. Fecha de aprobado: 27 de febrero, 2013. Resultado de trabajo científico metodológico de los autores.

Autores

Omar Abreu Valdivia. Licenciado en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Didáctica de la Enseñanza de la Historia, Profesor Titular. Rector de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Domenech" de Ciego de Ávila. Profesor de Historia en la propia universidad. Ha realizado varias investigaciones relacionadas con el uso de la obra martiana en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba y es autor del capítulo "La Guerra de 1895 en Ciego de Ávila, como parte de la obra científica Historia Local de Ciego de Ávila. Presidente del Consejo Científico Territorial de Ciencias Pedagógicas. Ha participado como ponente en varios Congresos de la Unión de Historiadores de Cuba, así como en los Congresos Internacionales de Pedagogía y Universidad. Tiene publicaciones en revistas nacionales e internacionales. e-mail: omarav@isp.ca.rimed.cu

Yuliet Pérez Silva. Licenciada en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Asistente. Máster en Enseñanza de la Historia. Profesora del Departamento de Extensión Universitaria, de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Domenech" de Ciego de Ávila. Posee 15 años de experiencia en la docencia. Ha participado en varios eventos territoriales y provinciales. Posee publicaciones de los resultados científicos del proyecto investigativo al cual pertenece. e-mail: yulietps@ucp.ca.rimed.cu

Resumen

En este artículo se expresan criterios científicamente argumentados, acerca de la importancia de la Historia como ciencia y asignatura, en el marco del proceso educativo, para lograr la formación de la personalidad. Se ofrecen las características que deben acompañar al profesor de Historia en su modo de actuación profesional, la dinámica que debe lograrse en la clase de Historia para alcanzar el efecto transformador deseado en ese complejo y activo proceso de formación del ser humano.

Palabras clave: clase, Historia, proceso educativo, profesor

Abstract

Scientifically supported criteria are presented in this paper in reference to the importance of history as a science and as a subject, within the frame of the educative process in order to achieve the formation of the personality. The features that the History teacher must have are revealed and some reasons are given about the dynamic that should be achieved in the History lesson in order to cause the desired effect in the active and complex process about the formation of the human being.

Key words: educative process, History, lesson, professor

Introducción

La formación de un ser humano es una de las tareas más complejas que asume la humanidad en todos los tiempos, desde su origen hasta estos momentos convulsos en que parece condenada a la desaparición, como consecuencia de la irracionalidad y la falta de sensibilidad de aquellos cuyo poderío destructivo parece indetenible.

En ese reto colosal, noble y bien justificado esfuerzo por la salvación de la especie humana, desempeña una función muy importante el profesor de Historia cuyo desempeño profesional está asociado a la comprensión científica de la sociedad en que se forma el ser social y al enfrentamiento a las conductas dañinas al desarrollo de la idea del bien para todos. Tener profesores de Historia competentes, es un desafío y una garantía para toda sociedad.

Dentro del modelo curricular de todo tipo de nivel educacional y toda sociedad, la Historia es una materia imprescindible y un componente esencial en ese complejo proceso de formación del ser humano. Su identidad, su conducta y su modo de actuación social dependen, en gran medida, de los niveles de conocimientos que acerca de esta ciencia logren transmitir los profesores y asimilar conscientemente los alumnos, hasta llegar a su pleno dominio y a su incorporación a la vida.

Sin embargo, no es suficiente con tener una vasta y diversa información histórica, ni con ponerla a total disposición de toda la sociedad; es imprescindible encontrar maneras, vías, formas científicas y atractivas de transmitir a las nuevas generaciones y a la sociedad en general, esa información, ese contenido histórico, para que sea aceptado, bien recibido, asimilado e incorporado a la actuación cotidiana. Esa función corresponde, por encargo social, al profesor de Historia.

El objetivo de este artículo está dirigido a argumentar la dinámica que debe lograrse en la clase de Historia para alcanzar un efecto transformador en el proceso de formación del ser humano.

Desarrollo

¿Qué significa la Historia para muchos de los grandes hombres de la cultura universal?

Heródoto de Alicarnaso (484-426), quien ha sido considerado como el padre de la Historia, estableció una asociación entre esta y la investigación, la narración, el relato y la aparición de la escritura como expresión del desarrollo de los seres humanos.
(<http://www.artehistoria.com/historia/ponframes.htm>)

Para Cicerón "La Historia es la maestra de la vida", Benedetto Croce la concibe como una materia que jamás pierde vigencia "Toda Historia es contemporánea" y Cervantes le atribuye una dimensión de incalculable valor "La Historia es la maestra de la verdad"
(<http://www.artehistoria.com/historia/ponframes.htm>)

Dos prestigiosos autores revelan con particular elocuencia en sus estudios sistemáticos, la responsabilidad que tiene la Historia en la triada dialéctica pasado, presente futuro, de dónde venimos quiénes somos y hacia dónde vamos. Al respecto Marc Bloch ha dicho "La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es quizás menos vano el hecho de preocuparse en comprender el pasado si no se sabe nada del presente" y Charles Heimberg plantea que "La Historia ha de dar sentido al presente y ha de construir un diálogo entre el presente y el pasado que sea útil para la preparación del futuro".
(<http://www.artehistoria.com/historia/ponframes.htm>)

Uno de los más brillantes y consagrados pensadores de todos los tiempos, y de los respetados protagonistas de la Historia en su tiempo., José Martí hizo públicas importantes reflexiones sobre la Historia avaladas por consagrados y reconocidos estudiosos de este asunto.

Luis Toledo Sande contribuye a ahuyentar la incertidumbre de algunos sobre la importancia de las interpretaciones martianas acerca de la historia cuando asegura "También en la interpretación histórica nuestro héroe es grande y merece bien su fama, pues vale lo que él dijo y fundamentalmente lo que hizo (" (Toledo, L. 1980. 280).

Para el conocido historiador Julio Le Riverend "Martí en la historia y Martí historiador son una misma expresión de su tiempo, representa la historia de ese tiempo personalizada en un extraordinario poder de comprensión" (Le Riverand. J. 1985. 176).

La opinión de Cintio Vitier, martiano medular e irrevocable tiene un peso específico de mucho valor cuando asegura "Porque el factor decisivo de su pensamiento no le viene de los pensadores, le viene de los héroes y los mártires (...) Los más altos maestros de esta sabiduría suma no son los filósofos ni los moralistas, sino los héroes, es decir, los hombres avocados a las transformaciones redentoras del mundo por el propio y voluntario sacrificio" (Vitier. C. 1982. 57).

- En 1878, publicó en México su folleto "Guatemala", en el que sentencia que " la historia. Ella es un examen, no una propaganda ni una excitación." (Martí, J. OC.T.7. 145).
- En 1881, en pleno apogeo de los preparativos de la nueva contienda libertadora, escribió otra idea de referencia sustancial sobre el tema "Hagamos la historia de nosotros mismos, mirándonos el alma; y la de los demás, viendo en sus hechos" (Martí, J. OC.T.21. 226).
- El 8 de marzo de 1882 publicó (...) Historiar es juzgar, y es fuerza para historiar estar por encima de los hombres, y no saldadar de un lado de la batalla (...). (Martí, J. OC.T.14. 398).
- En marzo de 1883 publicó una idea de extraordinario valor para la demostración de la importancia de la historia en la proyección futura de la sociedad "Para estudiar las posibilidades de la vida futura de los hombres es necesario dominar el conocimiento de las realidades de su vida pasada (...). (Martí, J. OC.T.8. 347).
- En 1893 hizo saber su punto de vista acerca de la relación historia presente "Día a día se hace la historia (...). Martí, J. OC.T.4. 435).
- y en 1894 enfatizó en la misma idea "lo que hacemos día a día es historia (...). (Martí, J. OC.T.28. 432).

En diversas ocasiones se aprovechan marcos históricos apropiados para emitir juicios certeros sobre esta ciencia "La historia ha de ser concienzuda" y "examinadora", "ha de tener sereno juicio", "desconfiado ánimo", "lógica rectitud", "habilidad y comparación" y "fino escrúpulo", pues "lo que pasa en algo queda" y "Lo pasado es la raíz de lo presente, porque lo que fue está en lo que es."

¿Qué es la Historia?

Para los autores de este artículo la Historia es un vasto y complejo proceso de génesis, crecimiento y organización de la vida del ser humano, que no se limita al pasado, ni al presente, que tiene proyección de futuro por sus potenciales transformadoras, a través del cual la humanidad toma conciencia de sí misma y de su situación en el mundo; el individuo emerge como persona, como agente dinámico y activo, como ser social.

Sometidos a criterios, aspectos relacionados con la importancia de la Historia como ciencia en la formación del ser humano, es oportuno plantearse qué profesional debe asumir la explicación de esta materia, qué tipo de profesor se necesita para cumplir tal empeño.

El profesor de Historia

La formación profesional de profesores de Historia con un elevado nivel científico, con independencia cognoscitiva y firme compromiso patriótico, es una tarea de primer orden, necesidad impostergable y elevada complejidad para toda sociedad empeñada en subsistir y desarrollarse con la participación plena de todos sus integrantes.

José Martí dijo en 1887 una expresión tan objetiva y real que jamás perderá vigencia "Las profesiones se pintan en el rostro" (Martí. J OC. T. 9. 355) y sobre el profesor sentenció "El profesor se convierte en la madre: la lección ha de ser una caricia" (Martí. J OC. T. 6. 354).

El profesor de Historia debe ser un hombre cabal y del tiempo histórico que le ha correspondido, consciente de que ningún tiempo es mejor que otro, no puede vivir al margen de las masas, aislado de la sociedad en que vive, de sus objetivos, de sus sueños, de sus aspiraciones más nobles, de sus proyectos y de su realidad; debe ser un protagonista activo de esa dinámica constructiva y debe estar identificado con las aspiraciones más sagradas de su pueblo.

El desvelo por la sabiduría plena y placentera, la inconformidad constante con las verdades exclusivas, absolutas y acabadas, con las respuestas únicas e irreflexivas y los puntos de vistas unilaterales sobre un contenido determinada; es otra de las características importantes que debe tener este profesor, no puede dejar de ser un investigador consecuente, eternamente insatisfecho con lo que sabe.

Uno de los rasgos más significativos del profesor de Historia es el desarrollo de la sensibilidad propia, la sabiduría no puede venirle únicamente del estudio pasivo, plano y lineal de los

pensadores, debe ser alimentada también por aliento vencedor de los protagonistas de la historia, de todos, grandes y humildes, no solo de sus héroes más legendarios, debe ser capaz de transmitir y formar sentimientos.

Otro de sus grandes retos es ser ejemplo, modelo de amplio dominio del contenido, con enfoque universal. No se trata exclusivamente del contenido histórico, sino de todo el andamiaje teórico de las ciencias que intervienen en ese complejo proceso de formación del ser humano, del arte de transmitir lo que se conoce bien, con sentido utilitario.

No se concibe un profesor de historia que no sea capaz de colocarse en el lugar de sus alumnos, de conocer todo lo su profesionalidad le permita sobre ellos, de meditar sobre todos los actos de estos, comprenderlos en toda su diversidad y de utilizar esa información para facilitador del desarrollo de sus potencialidades.

El profesor de Historia debe lograr un modo de actuación que lo revele como profesional del currículo, como un investigador del proceso que dirige sobre bases científicas, que lo armoniza, lo sistematiza, lo valida en la práctica pedagógica revolucionaria y patriótica, lo rediseña a partir de las nuevas exigencias históricas y sociales, y lo asume como un proyecto o modelo global que incluye la planificación, la organización, la ejecución y el control. Un proceso que tiene como centro la práctica, la realidad cambiante y dinámica, la vida en su más amplia y contradictoria diversidad, que implica a las instituciones y a los agentes educativos, especialmente a la escuela, a los docentes, a los alumnos, a la familia, a la comunidad, y a la sociedad en su conjunto y tiene naturaleza dinámica, manifestación activa, flexibilidad objetiva, amplitud abierta y capacidad científicamente adaptable a las circunstancias histórico concretas.

¿Cómo debe ser la clase de Historia que imparta este profesor?

En un memorable discurso pronunciado el 7 de julio de 1981 Fidel Castro Ruz, con esa vocación de incuestionable de maestro de multitudes, definió varios aspectos de mucha utilidad acerca de responsabilidad de los educadores en la preparación y la impartición de la clase.

"La forma fundamental de organización del proceso docente-educativo es la clase, ella constituye la actividad principal en que se materializa el cumplimiento de los objetivos de los planes y programas de estudio. La primera responsabilidad de todo maestro es la de impartir clases de alta calidad" (Castro. F. S-F. 9).

En el mismo discurso continúa diciendo "en el desarrollo de la clase, se decide una parte fundamental de la calidad del proceso docente-educativo (...) Hay que dedicar, pues, la mayor atención a la clase, a sus resultados, al aprovechamiento de los alumnos, al cumplimiento de los objetivos" (Castro. F. S-F. 9).

Es realidad tiene muchos puntos de contacto con la realidad pedagógica necesaria para el desarrollo efectivo de la clase de Historia, para que el profesor logre que la misma sea:

1. Un vivo debate del contenido en el que se respeten todas las opiniones bien fundamentadas y no se pierdan de vista los intereses de la sociedad en que se vive.
2. Una demostración pedagógica, como ciencia que puede integrar dicho proceso, de pleno dominio del contenido.
3. Un espacio de reflexión, de elaboración conjunta entre todos los que intervienen la clase, bajo la dirección del profesor sin que se convierta en su actor protagonista, siguiendo la lógica del razonamiento científico.
4. Un acto de aprendizaje consciente, sustentado en el esfuerzo intelectual, en la búsqueda, la indagación, el procesamiento de información y su aplicación a situaciones nuevas.
5. Una demostración didáctica del uso de todos los recursos teóricos y prácticos puestos a su alcance por la ciencia para lograr la formación integral de sus alumnos.
6. Una estimulación de todos los factores que propician el tránsito bien sincronizado, armónico, ascendente y dialéctico de la búsqueda y procesamiento de la información utilizando diversidad de fuentes, con enfoques diferentes, al dominio profundo, consciente y útil del contenido y de esta a la sabiduría plena, insatisfecha, práctica y transformadora de la realidad, para el bien de todos.
7. Un acto que active el pensamiento en toda su magnitud, en el que el viejo conocimiento se enfrente con el nuevo y genere un conocimiento superior. Un ejercicio profesional que propicie el desarrollo de la escritura, de la lectura asociadas a las formas útiles de revelación del conocimiento histórico y de la expresión oral en su manifestación más objetiva y real.

La clase de Historia es resultado de un proceso pedagógico de selección, proposición, promoción, transmisión y profundización consciente del contenido que implica activamente al maestro y a los alumnos y se sustenta en la investigación, la búsqueda, el análisis, la ubicación temporal y espacial, el cuestionamiento, la reflexión, el debate, la polémica y la aplicación de lo que se aprende; para

conocer las razones que determinaron la ocurrencia de los hechos, los acontecimientos, los fenómenos, los procesos históricos y la actuación de las personalidades y las masas y su influencia en la vida pasada, presente y futura de la sociedad.

Conclusiones

Por el carácter peculiar y las potencialidades de su contenido la historia es una de las expresiones curriculares más importantes en el desarrollo de habilidades intelectuales y profesionales y de sentimientos y en la formación en valores de la personalidad.

El profesor de Historia es el protagonista esencial del proceso de búsqueda de nuevas formas, más efectivas, novedosas, atractivas y útiles de transmisión del contenido histórico a sus alumnos y es, al mismo tiempo, su fuente de consulta más importante.

La clase de Historia es acto profesionalmente más sublime de relación dialéctica entre el profesor de historia y sus alumnos para el aprovechamiento óptimo de las potencialidades de ese momento en función del dominio efectivo del conocimiento histórico para lograr la formación de una personalidad útil a la sociedad.

Bibliografía

ABREU VALDIVIA, OMAR. (2006) Modelo didáctico para la introducción del Enfoque Martiano acerca del anexionismo en la formación del profesor de humanidades del preuniversitario. Tesis presentada en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas.- UCP " Félix Varela".

ABREU VALDIVIA, OMAR. (2001). La obra martiana como fuente del conocimiento de la Historia de Cuba para la formación del pensamiento histórico del profesor de Marxismo-Leninismo e Historia. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía'2001. La Habana, 2001.

ABREU VALDIVIA, OMAR. (2001). El enfoque historiográfico martiano y la enseñanza de la Historia de Cuba. En "Enfoques Pedagógicos", Vol. I, No 1 enero-junio 2001.— Universidad Pedagógica "Manuel Ascunce Domenech". 2001.

ABREU VALDIVIA, OMAR. (2002). Alternativa didáctica para el tratamiento de la temática anexionista del período histórico cubano 1878-1895 en la formación del profesor de

Marxismo-Leninismo e Historia. Tesis en opción al título académico de Master. Universidad Pedagógica "Enrique José Varona", Ciudad de La Habana, (2002).

ABREU VALDIVIA, OMAR. (2003). El enfoque historiográfico martiano como fuente del contenido de la Historia de Cuba en la formación del profesor de Marxismo-Leninismo e Historia. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía'2003. La Habana, 2001.

ACEVEDO TARAZONA, ALVARO (2001). Escuelas y concepciones en la producción historiográfica de Colombia y América Latina / Álvaro Acevedo Tarazona, Gustavo Guarín Medina. -- Revista de Ciencias Humanas. -- Colombia, 2001. -- <http://www.utp.edu.co/humanas/revistas/revistas/rev25/acevedo.htm>.

ADDINE FERNÁNDEZ, FÁTIMA (1998). Diseño Curricular. Por: Fátima Addine Fernández, Ramón Pla López, Mercedes Silverio, Margarita González González, Carlos Ortigoza Garcel, Luis C. Batista, Roelbis Laffita Frómata, Gerardo Quintero y Benito García. -- La Habana, 1998.

ANSALDI, WALDO. Soplan buenos aires para la historiografía. -- <http://www.internet.com.ny/aphu/ansaldi.htm>

CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso pronunciado el 7 de julio de 1981, en el acto de graduación de 10685 egresados del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. Pueblo y Educación. La Habana S-F.

Debate intelectual en la historiografía: antecedentes cultura fin de siglo 1870-1914. -- <http://www.artehistoria.com/historia/ponframes.htm>

PLA LÓPEZ, RAMÓN. (2001) Aproximaciones al estudio de la concepción historiográfica martiana. Ciego de Ávila. ISP "Manuel Ascunce Domenech".

PLA LÓPEZ, RAMÓN. (1998) Influencia de la asimilación de una concepción didáctica integradora en el modo de actuación profesional de los profesores de Ciencias Sociales. Ciego de Ávila. ISP "Manuel Ascunce Domenech".

PLA LÓPEZ, RAMÓN. (1992) Metodología de la enseñanza de la Historia Moderna para el desarrollo del pensamiento histórico en alumnos de la escuela media. -- Tesis en opción del

grado científico de Dr. En Ciencias pedagógicas. -- Ciego de Ávila. ISP "Manuel Ascunce Domenech".

PLA LÓPEZ, RAMÓN. El perfeccionamiento de los modos de actuación docentes, una necesidad para elevar la calidad de la Educación en el siglo XXI. – Ciego de Ávila: curso prerreunión del evento provincial Pedagogía 2001, 2000.

PLA LÓPEZ, RAMÓN. (1996) Utilización de la obra de José Martí como fuente para el trabajo en la carrera de Marxismo-Leninismo e Historia. Ciego de Ávila. ISP "Manuel Ascunce Domenech".

PLA LÓPEZ, RAMÓN y otros/ (2005). Modo de actuación del docente desde un enfoque integral y contextualizado. Por: R. Pla López, E. R. Torres Castellano, I. Arnaiz Barrios, I. Yera Quintana, L. E. Rodríguez Rodríguez, D. Rodríguez Legrá, V. Guirado Rivero, J. Ramos Bañobre, A. García Gutiérrez, L. Díaz González, I. Peñate Hernández. Libro Electrónico. Centro de Estudios e Investigación Educativa del ISP "Manuel Ascunce Domenech" /Ciego de Ávila/ 2005.

PLA LÓPEZ, RAMÓN. (2006). La evaluación de la formación del profesional como dimensión de la evaluación en la Universidad Pedagógica. En: Procesos de evaluación en la Universidad en Hispanoamérica. La experiencia de los 90 (pp: 127-140). – Ciudad México: Universidad de Chapingo, 2006.

LE RIVEREND. J. Martí y la historia. Anuario número 8 de 1985 del Centro de Estudios Martianos. Centro de Estudios Martianos. La Habana 1985.

MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. Folleto "Guatemala". México 1878. Ciencias Sociales. La Habana. 1975. OC. T. 7.

MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975). "Italia". La Opinión Nacional. Caracas marzo 8 de 1882. Nueva York, febrero 17 de 1882. OC. T. 14.

MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975) Cuadernos de Apuntes, número 7. Habana. 1975. OC. T. 21.

MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975) Carta al general Máximo Gómez del 20 de febrero de 1894. La Habana. 1975. OC. T. 28.

MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975). El día de la Patria. Habana. 1975. OC. T. 4.

- MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975). Cartas de Martí. La Nación. Buenos Aires, marzo 31 de 1883. Nueva York, febrero 21 de 1883. O.C. T.9.
- MÁRTI PÉREZ, JOSÉ. (1975). Boletines de Orestes. Revista Universal. México, noviembre 30 de 1875. O.C. T.6.
- TOLEDO SANDE, LUIS. José Martí, valoración múltiple. Casa de las Américas. La Habana. 2007.
- TOLEDO SANDE, LUIS. (1980) Pensamiento y combate en la concepción martiana de la historia. Anuario número 3 de 1980 del Centro de Estudios Martianos. Centro de Estudios Martianos. La Habana 1980.
- VITIER BOLAÑOS, CINTIO. Temas Martianos. Colección Estudios Martianos. -- La Habana: Letras Cubanas, 1982.